14 H P V 0- -

Ayuntamiento de Sevilla

CONCEJAL

Sevilla, 28 de Septiembre de 1.968

Exemo.Sr.D.Félix Moreno de la Coa Alcalde Prosidente de este Exemo.Ayuntamient

Querido Alcalde:

Pronto se van a cumplir los dos años desde que salí elegido Concejal y pienso que la fecha es buena -quizás como cualquier otra- pa ra hacerte algunos comentarios, que si van por escrito es porque eso me obliga más a fijar las ideas.

Cuando hablamos por primera vez sobre mi decisión de presentarme el las elecciones en aquel verano de 1966, luego durante la campaña electoral, y, una vez elegido, em el trabajo desarrollado en el -Ayuntamiento, creo puede apreciarse una linea totalmente clara de atracción por el aspecto político del cargo más que por el administrativo. Creo que esa es la quintaesencia del puesto de Concejal y creo honradamente que nuestro Ayuntamiento en particular, y todos los de España en general, necesitan de ello. Todo ésto sin perjuicio de que respete la utilidad de la labor administrativa de otros Concejales y la posibilidad de error en mi opinión.

Este esqueme, a pesar de que supone una importante discrepancia ar te lo que se suele hacer en los Ayuntamientos de nuestro País en estos años, -aunque no ante los Ayuntamientos de la mayoría de -

1907 A



otros paises- tengo que reconocer que la Corporación ha mantenido conmigo una actitud de respeto que francamente aprecio, pues comprendo que es dificil entender mi postura, precisamente por personas que han venido manteniendo la contraria durante tantos años, y más aún por venir la mía de alguien que fácilmente puede arrastrar todos los peligros que suele llevar consigo la juventud, y que puede ser visto con todas las reservas con que suele verse a la juventud por las otras generaciones. Coasionales salidas de tono de algunos Capitulares no tienen para mi otro valor que el anedótico; el mismo que me gustaría le diran a mis posibles pasados o futuros errores.

En cuanto a tí como Presidente de la Corporación, tengo que decirte que aprecio en todo lo que vale tu liberalidad ante mis actitudes. Es curaso ver como hoy estamos tan poco acostumbrados a ver hombres liberales que cuando estos aparecen, los no partidarios de esa liberalidad, sino del "ordeno y mando" y del "palo y tente tigso" reaccionan viendo en ellos partidarios de las posturas a las que simplemente han tratado con liberalidad. ¿Verdad que algo así courre contigo en relación con mis intervenciones en el Amintamiento?. Te aseguro que ni por un momento he confundido tu liberalidad con una aceptación de mis posturas, sino simplemente que has permitido, porque así lo crees en conciencia, que entren en el juego



igual que has permitido otras distintes. Por mucho que esté convencido que no has hecho ses que lo que debes hacer, no puedo ignorar lo que arriesgas, y valorarlo en toda su extensión, y temer que esos que te exigen una actitud de "dictador" no cesarán en su empeño, y si llegan a convencerse de que no estás dispuesto a pagar es precio -vender tu conciencia- por el nombremiento de Alcalde, esta te seguro que no se andarán con chiquitas y el asunto acebara costandote el puesto. Te acusarán de alianza cormigo, serás la victima y yo apareceré como el culpable. Cuerido Félix, esto no es cieno ficción, esto es algo real que puede vivirse cada dia.

Pero sobre todo lo que más te he cotizado es que hayas sabido maspe ter les relaciones que de siempre hubo entre tu familia y la mia. Le amietad con mi padre y tus relaciones personales conmigo, como algo al margen de la relación Alcalde-Concejal. Según mis últimas experiencias políticas, puedo decirte que de esa sotitud me todan muchos dedos de la memo para poder contar quienes las hayan tenido y... me faltan umas cuantas manos pera contar quienes han tenido locatraria.

estay decidido a seguir en el camino emprendido, hasta donde sea - posible, procurando saltar todos los obstáculos y procurando no pe

1907 .A

 $\boldsymbol{\times}$



CONCEJAL

der los estribos aunque otros los pierdan, pues en realidad hay que reconcer que no es culps (uya sino mésobien de una sociedad que les ha acostumbrado a que no haya otro elatema que el de la unanimidad y el del aplauso, es decir, la artificialidad y el halago.

Soy el primer convencido de que la juventud suele arrastrar consigo muchos peligros y fácilmente muchos errores, pero ¿ no es cierto que si esas generaciones, que nos pueden prestar una experiencia y una comprensión, lo que hacen es dar la espalda y levantar el palo, no es cierto, repito, que se producirá una radicalización de posturas, y un enfrentamiento que no beneficiará a nadia?. Admito el riesgo de error, el consejo y hacta la reprimenda, pero siempre en una mesa de diálogo, ein perjuicio de que muestras proposiciones, por voluntad de la mayoría, tengan que ir al cesto de los papeles. Pero, por fevor, ein abendonar el diálogo.

Si apreciara otras actitudes, tendré que pensar que me equivoqué, que no es cierta la apertura ni la liberalización del Régimon, que lo del contraste de persoeres es una frase; y no tendré más remedio que reconocer que todos aquellos que dicen que en la actual situación no hay más que dos formulas viables, o estar de acuerdo al cien por cien o, en caso de diserspancia, sunque sea Ql minimo por-

Theren razion

1907 A



CONCEJAL

centaje, no cabe otra actitud ni otra política que la de la sombra y la clandestinidad. ¿ Comprendes por qué las nuevas generadones no creen ni en elecciones ni en Ayuntamientos ni en nada de lo que hay en la esfera pública de nuestro Pais?.

Querido Félix, yo ofrezco a la Corporación la parte de utilidad que pueda sacarse de mi trabajo y garantizo el máximo respeto para
las posturas opuestas; a cambio solo solicito una oportunidad de diálogo. Convesto, y no otra cosa, entiendo la acción política;
y no acierto a comprender cómo puede hablarse de ayuntemientos de
los que se haya expulsado a la política so pretexto de dejar en buen lugar a la eficacia administrativa. No seemos ingenuos, junto
a esa posible eficacia administrativa, que no necesita quitar el
sitio a la política, ocupará los ayuntamientos la política de un
grupo que al fin y al cabo no pretende otra cosa que el monopolio
del poder.

Saparo que con estas letras, al menos logre tu comprensión de lo que viene siendo el principio fundamental de mi ección municipal. Un fuerte abraso.

Alejandro Rojas-Marcos de la Vieses.

1907 A